

TEXTOS

INTRODUCCIÓN DE LAS ARTES MARCIALES ASIÁTICAS EN PORTUGAL

THE INTRODUCTION OF ASIAN MARTIAL ARTS IN PORTUGAL

Carlos Gutiérrez García

Universidad de León

Vítor Alberto Rosa

Universidade de Évora

Mikel Pérez Gutiérrez

Universidad de León

Resumen: El presente estudio analiza la introducción del *jujutsu* en Portugal, sucedida a principios del siglo XX. Para su realización se ha consultado fundamentalmente prensa histórica portuguesa, tanto general como específica del ámbito deportivo. Los resultados obtenidos muestran que la introducción del *jujutsu* en Portugal se produjo fundamentalmente a través del mundo del espectáculo, mediante actuaciones de expertos japoneses. Las notables diferencias técnicas y corporales entre estos luchadores japoneses y los luchadores profesionales de lucha libre y grecorromana de la época, a los que habitualmente solían derrotar, contribuyeron a generar un potente imaginario de las artes de combate orientales como sistemas superiores de cultura física y defensa personal. No obstante, a pesar del éxito del *jujutsu* este no logró afianzarse sólidamente en Portugal, desapareciendo progresivamente de la escena pública desde principios de la segunda década del siglo XX.

Palabras clave: *jujutsu*, Japón, japonismo deportivo, imágenes, espectáculo.

Abstract: The present study analyzes the introduction of *jujutsu* in Portugal at the beginning of the 20th century. Mainly, historical Portuguese newspapers were reviewed, both general and specific from sports field. Results show that the introduction of *jujutsu* in Portugal was principally conducted via the show business through exhibitions performed by Japanese experts. Significant technical and physical differences between the Japanese fighters and the professional Freestyle and Greco-roman fighters, who were usually defeated by the former, contributed to create a powerful imaginary of the eastern fighting arts as superior systems of physical culture and self-defence. However, in spite of *jujutsu*'s success, it did not come to be strongly established in Portugal, vanishing progressively off the public scene since the beginning of the 1910s.

Key words: *jujutsu*, Japan, sporting Japonism, images, show.

INTRODUCCIÓN

Las artes marciales asiáticas comienzan a formar parte de la cultura deportiva de las sociedades occidentales a principios del s. XX, coincidiendo con un momento de auge y gran presencia de Japón en el contexto internacional (Brousse y Matsumoto, 1999; Wingard, 2003). Este movimiento, designado como *Japonismo Deportivo* (Gutiérrez, 2006) tendría su epicentro europeo en Londres, difundiéndose desde allí a muchos otros países y capitales del viejo continente, teniendo París una especial relevancia como centro de producción e irradiación cultural (Brousse, 2000).

El presente estudio reconstruye la introducción del *jujutsu* –también *jiu-jitsu*, *ju-jitsu*, *ju-i-jitsu*, etc., la primera de las artes marciales asiáticas en importarse a Occidente– en Portugal, así como los rasgos definitorios de su primer imaginario. Como tal, el *jujutsu*, o “técnica de la flexibilidad” comprende un amplísimo conjunto de técnicas de combate sin armas o con armas cortas, autóctonas de Japón, que fueron desarrolladas principalmente en el Periodo Tokugawa (1600-1868) cuando la ausencia de guerras y la férrea regulación sobre las armas permitió el desarrollo de estilos de combate que hasta la fecha habían sido únicamente secundarios (véase la clásica trilogía de Draeger, 1996). El *jujutsu* fue el precursor del judo, o “camino de la flexibilidad”, creado en el Periodo Meiji (1868-1912), en el que se añade a la faceta utilitarista del primero unas claras connotaciones formativas y de desarrollo personal. No obstante, en el periodo que nos ocupa el *jujutsu* que se exportó a los países europeos era un producto “modernizado” que compartía gran parte de la filosofía del judo como sistema educativo, gimnástico y de defensa personal (Brousse y Matsumoto, 1999; Wingard, 2003; Gutiérrez, 2007).

Para la realización de este estudio se han consultado diversas publicaciones periódicas portuguesas de principios del siglo XX, tanto generales (*Ilustração Portuguesa*, *Diário de Notícias*, *Jornal de notícias*, *O Primeiro de Janeiro*) como específicas del ámbito deportivo (*Os Sports*, *Os Sports Ilustrados*, *Tiro e Sport*). Como marco interpretativo se han utilizado diversos estudios existentes sobre la temática a nivel europeo, con los que el caso portugués presenta notables similitudes.

EL DEBUT DEL JUJUTSU EN LISBOA

Una de las primeras noticias que conocemos sobre la presentación de artes marciales asiáticas en Portugal hace referencia a las exhibiciones de *jujutsu* y *kendo* –esgrima japonesa– realizadas por los tripulantes de los navíos japoneses *Tsukuba* y *Chilone* en su paso por Lisboa en agosto de 1907 (s.a., 1907a). Este tipo de demostraciones fueron habituales durante esta época (véase e.g. en el caso de España, Castro, 1907), en la que tanto el *jujutsu* como el *kendo* formaban parte del adiestramiento militar de los soldados japoneses (Patterson, 2008).

No obstante, y al margen de este tipo de eventos puntuales, el mundo del espectáculo fue indudablemente el contexto que más facilitó el conocimiento y mitificación del *jujutsu*. Ya fuese como espectáculo autónomo, como número de compañía de circo, o integrado en los frecuentes torneos de lucha libre o grecorromana de principios del s. XX, el *jujutsu* ganó sobre los escenarios gran parte de su fama como

método gimnástico completo e infalible sistema de combate (Brousse, 2000; Brousse y Matsumoto, 1999, 2005; Gutiérrez, 2004; Noble, 2000).

Los principales responsables del desarrollo del espectáculo del *jujutsu* en Europa fueron un conjunto de luchadores japoneses –auténticos embajadores del “país del sol naciente”– entre los que podemos citar, entre otros, a Yukio Tani, Sada Kazu Uyenishi, Taro Miyake, Yuzo Hirano, Akitaro Ohno, Katsukuma Higashi, Mitsuyo Maeda, Takitaro Taki, etc. En Portugal, las primeras noticias sobre la presentación del *jujutsu* hacen referencia a exhibiciones puntuales realizadas por varios luchadores profesionales no japoneses en el *Colyseu dos Recreios* de Lisboa en julio de 1906 (Covões, 1940), durante la celebración de un campeonato de lucha, que aprovecharon la moda del *jujutsu* que ya se vivía en otros países europeos como Inglaterra o Francia para anticiparse a los luchadores japoneses. Dichas exhibiciones despertaron únicamente un relativo interés, muy diferente al impacto que causaría la llegada de los luchadores japoneses.

La primera referencia que hemos encontrado sobre la presencia de alguno de estos luchadores japoneses en Portugal se remonta a septiembre de 1907, cuando el luchador japonés Sada Kazu Uyenishi “Raku” se enfrenta en una sesión pública de exhibición con el luchador grecorromano Conelli, como “prueba” de lo que sería pocos meses después su debut oficial en Lisboa (Covões, 1940). Ya “oficialmente”, en diciembre se anunciaba desde las páginas de *Os Sports* la inminente llegada a Lisboa de Raku:

Está garantizada la venida a Lisboa del enigmático luchador japonés Raku. El fenomenal “jiu-jitsuman”, perito en el arte exquisito y misterioso de los samurái va a demostrar en pocos días al público de Lisboa cuánto vale una ciencia combativa, que consigue dominar a los gigantes y subyugar a los atletas más valerosos y corpulentos. / Raku espera que los hombres más valientes y físicamente mejor constituidos de nuestra tierra se presenten delante de él. Quiere demostrarles –él que es pequeño, de flaca corpulencia y pequeño peso– que la fuerza de nada les sirve delante de su arte. Ofrece un premio de 200\$000 reales en un asalto que dure menos de 15 minutos. / ¿Quién acepta el reto? (S.a., 1907b: 2).

Raku, un joven japonés de casi 27 años de edad –nació en Osaka el 22 de diciembre de 1880–, y con unas medidas antropométricas de 1’65 metros de alto y 58 kilogramos de peso, debutaba de un modo impactante ante el público del *Colyseu dos Recreios* de Lisboa el sábado 21 de diciembre de 1907, derrotando ya el mismo día de su estreno al atleta y luchador Joaquim de Sousa Sardinha, de 120 kilogramos de peso. Tal y como lo narraba la *Ilustração Portuguesa* pocos días después:

Raku entró en la arena del Colyseu y su figurita magra, encogida, sus anteojos, su sonrisa tímida para aquel público de médicos, de periodistas, de hombres de *sport*, era como una desilusión. Se aguardaba una criatura fuerte, musculosa, un hombre con el aire triunfal de vencedor, y de ahí la sorpresa que luego se manifestó en unas risitas y en unas frases dichas en secreto. Cualquier persona se sentía capaz de destruir al pigmeo que se proponía batirse en la cara de una ciudad entera. Pero, cuando él comenzó haciendo sus demostraciones con su auxiliar, las risas fueron cesando, una atención enorme comenzó a prestársele al nipónico, que con la mayor tranquilidad del mundo iba venciendo. Por fin, uno de los asistentes, joven conocido en el *sport*, quiso experimentar las fuerzas de Raku y saltó para la

arena. Al poco estaba por tierra, sentía el golpe fuerte del japonés al torcerle el brazo y le venía un dolor tan violento que se debatía hasta que él le soltaba con aire sereno, el mismo aire grave de siempre. Ahora todos rodeaban al *sportsman* que hacía justicia a las cualidades del adversario. En esa tarde, bajo la cúpula del Colyseu, el ju-jutsu comenzó a consagrarse para los portugueses. (S.a., 1908b: s.p.).

El espectáculo de Raku, en el que se mezclaba la exhibición de técnicas propias del *jujutsu*, su aplicación como método de defensa personal y como sistema gimnástico, y su aplicación como deporte de combate, cautivó a la sociedad deportiva, así como a las fuerzas de seguridad, al sector económico ligado al espectáculo y en términos generales a la sociedad lisboeta en su conjunto (véase por ejemplo la entrevista publicada en la revista *Tiro e Sport*; S.a.1908a), permaneciendo en cartelera hasta el 20 de febrero de 1908, y ello a pesar de verse muy afectado por el dramático atentado del 1 de febrero que costó la vida al entonces rey de Portugal Carlos I y a su heredero Luis Felipe. Durante este periodo, Raku derrotó sucesivamente a todos sus rivales, contando entre los vencidos, entre otros, y además del ya citado Joaquim de Sousa Sardinha, a los portugueses Luiz Leite, Manuel Loureiro “Grilo”, Filipe da Costa, Ruy Alves da Cunha, Manoel de Mattos, José Braga, al italiano Conelli, al español Francisco Sales, al inglés Dillon o a sus compatriotas japoneses Hidesuki Hono y al profesor de gimnástica en Lisboa Walter Awata (véanse el *Diario de Noticias* de esas fechas o la publicación deportiva *Os Sports*, ambas de Lisboa). De este modo, y al igual que había sucedido en muchas otras capitales europeas, el *jujutsu* –y por extensión las artes marciales asiáticas– comenzó a forjar en Portugal su imagen de método gimnástico, de defensa personal y de combate original y exótico, misterioso e invencible, gracias al cual una persona pequeña y aparentemente débil –pero valiente gracias a la voluntad desarrollada durante el entrenamiento– podía derrotar a otra físicamente superior.

EL ESPECTÁCULO DEL JUJUTSU

El éxito de Raku en Lisboa abrió las puertas para que él mismo y otros profesores japoneses siguiesen realizando exhibiciones en Portugal. Otra de las apariciones más relevantes del *jujutsu* se produciría con motivo del *Terceiro Campeonato Internacional de Lucta*, organizado por el periódico deportivo *Os Sports* y disputado en el *Colyseu dos Recreios* de Lisboa entre el 18 de abril y mediados de mayo de 1908, en el que participaban algunos de los luchadores más famosos de la época (véase Tabla I).

Tabla I: Luchadores participantes en el Terceiro Campeonato Internacional de Lucha

Constant Le Marin Belga, 114 kg.	Wagner Alemán, 126 kg.	Strubb Alemán, 107 kg.	Coconet Francés, 96 kg.
Schneider Austriaco, 100 kg.	Stroobants Belga, 104 kg.	Burghardt Austriaco, 100 kg.	Petersen Danés, 110 kg.
Bombita Español, 107 kg.	Romanoff Ruso, 130 kg.	Fournier Francés, 96 kg.	Noel le Bordelais Francés, 103 kg.
Raul de Rouen Francés, 105 kg.	Lassartesse Francés, 90 kg.	Amalhou Senegalés, 106 kg.	Charles D'Anvers Belga, 110 kg.
Schackman Alemán, 99 kg.	Limousin Francés, 92 kg.	Simonon Belga, 96 kg.	Vanconem Holandés, 100 kg.
Bibi Poirée Francés, 98 kg.	Paul Pons Francés, 127 kg.	Jos Smeykal Austriaco, 118 kg.	Paul Bahn Húngaro, 109 kg.

Como espectáculo de “hombres fuertes”, los torneos de lucha constituían un entorno ideal para manifestar y magnificar las características del *jujutsu*. Tras las habituales cartas públicas de reto y respuesta, muy en boga en este tipo de eventos, Raku se enfrentó y derrotó sucesivamente a Poirée, Coconet, Schneider, Vanconem, Bombita, Amalhou, Schackman, Stroobants, Simonon o Lassartesse. Aquí ha de señalarse que los enfrentamientos de Raku con estos luchadores, que corrían paralelos al desarrollo del campeonato en sí, se realizaban bajo las normas de *jujutsu* y con ambos contendientes vistiendo el típico *gi* propio de las artes marciales japonesas. Esto concedía una ventaja significativa a Raku, quien lograba vencer en sus combates gracias a técnicas propias del *jujutsu* como la luxación de codo o las estrangulaciones. También puede cuestionarse por qué Raku no se enfrentó a los primeros clasificados del campeonato, los famosos Paul Pons (1º), Jess Petersen (2º), Romanoff (3º) o Constant le Marin (4º), pudiendo sospechar que Raku, pero especialmente estos notables luchadores, tenían una buena reputación que no deseaban perder. Del mismo modo, puede cuanto menos dudarse de la verosimilitud de los combates, puesto que en el contexto de los torneos profesionales de lucha todo llegaba a amañarse y vulnerarse (nacionalidad de los luchadores, reglas, calendario, deportividad, etc.) en busca de una mayor recaudación (véase *e.g.* Kent, 1968; Archer y Svinth, 2001; Gutiérrez, 2004).

A pesar de todo ello, las victorias de Raku sobre luchadores profesionales mucho más grandes y fuertes que él tuvieron una gran repercusión pública, como muestran las crónicas de diversas publicaciones periódicas lisboetas como *Diario de Noticias* o *Os Sports*, magnificando aún más las impresiones sobre el *jujutsu* creadas pocos meses antes tras sus primeras actuaciones.

Tras Lisboa, Raku siguió con su espectáculo en diversas ciudades españolas como Madrid, Barcelona, Santander, Bilbao, Valladolid, San Sebastián, etc., para volver a Portugal a finales de 1908, concretamente al teatro *Agua d'Ouro* de Oporto donde actuaría entre el 19 y el 29 de diciembre (véanse *e.g.* los diarios *Jornal de noticias* o *O primeiro de Janeiro*, ambos de Oporto). Un año más tarde, y tras haber viajado nuevamente por buena parte de la geografía española, Raku volvía al *Colyseu dos Recreios* de Lisboa donde actuó entre el 20 de noviembre y el 25 de diciembre de 1909, siguiendo siempre un esquema similar de demostraciones y desafíos al realizado en anteriores ocasiones.

Además de Raku, existen abundantes referencias del paso por Portugal de otros profesores de *jujutsu* que exhibieron sus conocimientos sobre los escenarios teatrales y circenses de la época. Entre los mismos figuran Etaro Deguchi “Deko”, compañero habitual en las demostraciones de Raku, o a Imagi Hayashi, quien también acompañó a Raku en el *Terceiro Campeonato Internacional de Lucha* realizando exhibiciones de diversas técnicas de *jujutsu*.

A finales de 1909, cuando Raku volvía a Lisboa, hacía unos pocos días que habían debutado en el *Colyseu* otros los luchadores japoneses Takitaro Taki y Yuzo Hirano (Kirano en

la prensa de la época), posiblemente el luchador japonés de menor talla y peso de la época (1'45 metros y 50 kilogramos). Si bien no disponemos de mucha información de Takitaro Taki, Yuzo Hirano tuvo una presencia importante en Portugal, actuando en Lisboa hasta el 2 de enero de 1910 y en Oporto entre el 16 de junio y mediados de agosto de ese mismo año, donde se enfrentaría entre otros al luchador japonés Yamaguchi.

Otra de las presencias relevantes, y que debemos unir a la de Yuzo Hirano –puesto que eran matrimonio–, es la Phoebe Laughton Parry, conocida en el mundo del espectáculo como miss Roberts, una joven galesa que había comenzado a estudiar *jujutsu* en Londres bajo la tutela de Raku en 1903 llegando a disputar los campeonatos británicos femeninos de *jujutsu* de 1906 y 1907 (Svint, 2001). Miss Roberts, al igual que hacían sus compañeros varones, pero con mucha menor asiduidad debido a las circunstancias sociales de la época, también demostró sobre los escenarios teatrales de Lisboa y Oporto las virtudes del *jujutsu*, en este caso como método de defensa personal para las mujeres, mereciendo unos incondicionales elogios en la *Ilustração Portuguesa*:

Miss Roberts, la primera luchadora de *ju-jutsu* que se presentó en Lisboa, merece un relato especial de su alta hazaña en las páginas de un *magazine* como la *Ilustração Portuguesa*. Fue una novedad y fue un asombro. Estábamos habituados a ver en los circos mujeres atletas, mujeres de fuerzas, de estas de lavar y durar, levantando pesos, cargando con hombres, tirando puñetazos con valentía y con denuedo. / Pero miss Roberts destruye por completo esta idea que nos formábamos de las mujeres de fuerzas y de las mujeres de lucha. Miss Roberts es fina y rubia, delgada como un mimbre, frágil, casi etérea. Diríase, al verla aparecer en la arena, con la larga trenza rubia cayendo por la espalda, el velo de gasa fluctuando sobre sus cabellos como una gran mariposa, que el viento se va a llevar a miss Roberts. Puro engaño. / A *l'affaire*, en el acceso de la lucha, en los golpes científicos del *ju-jutsu*, miss Roberts pierde por completo la diaphanidad femenina en que nuestro sueño la envolviera, –y ella hecha *hombre*, crecer, sonriente y pura hacia el adversario, subyugarlo, una transparencia cristalina y señora de sí, segura de sus músculos y de la sutileza de todos los golpes, apareció en público, provocando entusiasmo y el delirio entre sus compatriotas. Se exhibió delante de los reyes de Inglaterra, de España y de Portugal sus conocimientos de *ju-jutsu*, y fue la primera mujer inglesa que trajo para el extranjero este gran ejemplo de trabajo y de fuerza de voluntad... femenina. (J.S., 1910: 86-87).

Hirano y Roberts fijaron su residencia en Oporto. En sus libros, Armando Gonçalves (1914, 1936, 1941, 1942) señala que fue discípulo de Hirano, y que este formó a los cuadros de la Policía de Seguridad Pública (PSP) en este sistema de lucha. No obstante, en 1915 se rompía la relación entre Hirano y Phoebe –parece ser que por fallecimiento de Hirano o por haber emigrado éste a otro país– y en 1916 Phoebe contraía segundas nupcias con el portugués Carlos Castro Henriques, permaneciendo en Portugal hasta su fallecimiento en 1938 (comunicación personal con Jorge Castro Henriques y Maria Quintanilha e Mendonça, nieto y bisnieta respectivamente de Phoebe).

Por último, y para terminar esta serie de referencias sobre los luchadores japoneses que exhibieron sus destrezas en Portugal, ha de citarse a Yukio Tani, también llamado el “Hércules de bolsillo” (1'53 metros de alto y 57 kilogramos de peso), posiblemente el luchador japonés más famoso de la época en Europa (Noble, 2000). Tani actuó en Lisboa al menos durante los meses de noviembre y diciembre de 1911, realizando sus combates estelares contra el gran luchador suizo Maurice de Riaz (1'70 metros, 90 kilogramos), quien un año más tarde se proclamaría en Madrid Campeón del Mundo de Lucha Greco-romana (Gutiérrez y Espartero, 2004).

Todos estos datos muestran claramente cómo Portugal vivió la moda del espectáculo del *jujutsu*. Al igual que otros países europeos, fueron numerosos los luchadores japoneses que en sus giras y viajes pisaron suelo portugués, realizando demostraciones “en directo” del nuevo sistema de combate y despertando el interés de la emergente sociedad deportiva portuguesa.

EL JUJUTSU COMO PRÁCTICA DEPORTIVA

El *jujutsu* generó un gran interés entre los *sportmen* de la época, quienes veían en esta práctica un útil deporte de defensa caracterizado por su científicidad, eficacia y elegancia. No resulta extraño por tanto que este interés cristalizase en la impartición de clases de *jujutsu* y en la creación de las primeras escuelas y academias.

En Portugal, uno de los primeros interesados en el *jujutsu* sería el propio príncipe Luís Felipe, quien tras la actuación de Raku en el Colyseu el día 26 de diciembre de 1907 asistió a una demostración privada de algunas de las técnicas de la lucha japonesa. Pocos días después, Raku visitaba el *Sporting Club*, anunciándose que daría algunas lecciones de *jujutsu* a los socios interesados.

Imagiro Hayashi, uno de los compañeros de Raku en su segunda aparición en Lisboa, impartió al menos un curso de *jujutsu* en el *Centro Nacional de Esgrima*. Dos de sus alumnos, los hermanos Augusto y Jeronymo de Almeida Vasconcellos, de 12 y 14 años de edad respectivamente, aparecen fotografiados en un artículo publicado en la *Ilustração Portuguesa* realizando diversas técnicas de *jujutsu*. Al final de este artículo el anónimo autor postulaba por el arraigo del *jujutsu* en la capital lusa:

Esperamos que del curso impartido por el Sr. Imagiro Hayashi no dejará de salir una pléyade numerosa y hábil de cultores del ju-jutsu, y que el juego japonés se aclimatará, por tanto, en Lisboa, y dentro de breve se vulgarizará largamente, y que no concurrirá en pequeña escala, y es oportuno que no se olvide, para el desarrollo de la raza, porque está probado que el ju-jutsu es uno de los mejores elementos de educación física. / Bastará para reconocer esto recordar los puntos de contacto que ofrece, como ya mostramos, con la gimnasia sueca, cuyo valor en este sentido es indiscutible desde hace mucho. Y, acrecentándose que el ju-jutsu tiene además el mérito de ser el más provechoso y fácil medio de defensa, como nadie puede contestar, es evidente que no puede dejar de confesarse implícitamente su superioridad, comparado con cualquier otro juego atlético o sistema gimnástico. (s.a., 1908b: s.p.).

A pesar de estos buenos deseos, y de que otros profesores japoneses como Yuzo Hirano impartiesen lecciones de *jujutsu* en Lisboa u Oporto, el *jujutsu* no llegó a implantarse con fuerza en la sociedad deportiva portuguesa, ya que son bastante infrecuentes las referencias al mismo en la prensa de la época. Una de estas referencias, publicada en *Os Sports Ilustrados* en 1911, muestra sendas fotografías de los “jiu-jutsmens portuguezes” Eduardo d’Abreu y A. Kart Silva, vestidos con el tradicional *gi* (s.a., 1911). En otra referencia de la misma revista, publicada en abril de 1912, pueden apreciarse dos fotografías de combates de *jujutsu* celebrados con motivo de la fiesta de inauguración de unas instalaciones deportivas en Amadora (s.a., 1912). Esta escasez nos lleva a considerar que el *jujutsu* en Portugal, al igual que sucedió en otros países europeos, fue una moda efímera que iría apagándose tras un breve periodo de esplendor (Brousse, 2000; Gutiérrez, 2003) para descansar como práctica marginal en algunos clubes de cultura física de la época. En el caso portugués, el interés por las artes marciales asiáticas renacería con fuerza desde 1946, cuando el portugués de ascendencia alemana António Hilmar Schalck Corrêa Pereira (1906-1982) fundaba en Lisboa la *Academia de Judo* (Rosa, 2007), inaugurando un segundo periodo de desarrollo de las artes marciales en Portugal.

CONCLUSIONES

Las artes marciales asiáticas ya han cumplido un siglo de presencia en Portugal, al igual que en España y muchos otros países europeos. Un tiempo más que suficiente como para preguntarse sobre las razones del éxito de este conjunto de disciplinas que hoy en día practican miles de personas en Portugal y millones en todo el mundo. A lo largo del presente estudio se han tratado de apuntar los hechos que provocaron que el *jujutsu* produjese un gran impacto social en su llegada a territorio luso, comenzando a forjar un conjunto de imágenes muy atractivas sobre las artes de combate orientales que indudablemente influyeron en su posterior

desarrollo. Entre las mismas, su carácter científico y su utilidad como sistema gimnástico y de defensa personal. Esperamos que este trabajo sirva para motivar y orientar la labor de todos aquellos investigadores de la historia de la actividad física y del deporte portugués interesados en la evolución de las artes marciales asiáticas.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCHER, Jeff y SVINTH, Joseph (2001). "Wrestling, Professional". En Thomas A. Green (Ed.). *Martial arts of the world: an encyclopedia. Vol. II.* (pp. 735-743). Santa Barbara, CA: ABC-CLIO.
- BROUSSE, Michel (2000). *Les origines du judo en France. De la fin du XIX siècle aux années 1950. Histoire d'une culture sportive* (Tesis Doctoral). Burdeos: Universidad de Burdeos.
- BROUSSE, Michel y MATSUMOTO, David (1999). *Judo. A Sport And A Way Of Life*. Seúl: F.I.J.
- BROUSSE, Michel y MATSUMOTO, David (2005). *Judo in the U.S. A Century of Dedication*. Berkeley (California): North Atlantic Books.
- CASTRO, V. (1907). "La «season» en San Sebastián". *Gran Vida*, 51, pp. 1-6.
- COVÕES, Ricardo (1940). *O Cinquentenario do Coliseu dos Recreios*. Lisboa: Tipografia Freitas Brito.
- DRAEGER, Donn F. (1996). *The Martial Arts and Ways of Japan* (3 Volúmenes). New York: Weatherhill.
- GONÇALVES, Armando (1914). *A Defesa na Rua: luta japonesa (golpes de «jiu-jitsu»)*. Porto: Edição do autor.
- GONÇALVES, Armando (1936). *A Defesa na Rua: luta japonesa (golpes de «jiu-jitsu»)*. Porto: Livraria Simões Lopes, de Domingos Barata (2.^a edição).
- GONÇALVES, Armando (1941). *O Fraco Vence o Forte*. Porto: Livraria Fernando Machado (a 2.^a edição data de 1947).
- GONÇALVES, Armando (1942). *Opiniões do meu amigo Fabrício: crónicas acêrca da Educação Física e dos Desportos*. Porto: Livraria Fernando Machado.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2004). *Introducción y desarrollo del judo en España (de principios del siglo XX a 1965): El proceso de implantación de un método educativo y de combate importado de Japón*. León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2006). "Soldados, samuráis y sportmen: el Japonismo Deportivo llega a Europa". En Aquesolo, J.A. (Ed.), *Sport and Violence*. Cádiz: Universidad Pablo de Olavide, pp. 115-123.
- GUTIÉRREZ, Carlos (2007). "Estudio de las primeras obras de artes marciales escritas en español". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 2(1), pp. 8-27.
- GUTIÉRREZ, Carlos y ESPARTERO, Julián (2004). "Jujutsu's image in Spain Wrestling Shows. A historic review". *Journal of Asian Martial Arts*, 13 (2), pp. 9-31.
- J.S. (1910, 17 de enero). "A primera luchadora de Ju-Jutsu". *Ilustração Portuguesa*, 204, pp. 86-87.
- KENT, Graeme (1968). *A Pictorial History of Wrestling*. Middlesex: Spring Books.
- NOBLE, Graham (2000, octubre). "The Odyssey of Yukio Tani". *InYo: Journal of Alternative Perspectives*. <http://ejmas.com/jalt/jaltart_Noble_1000.htm> (acceso 11 de junio de 2001).
- PATTERSON, William R. (2008). "El papel del Bushido en el auge del nacionalismo japonés previo a la Segunda Guerra Mundial". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 3(4), 8-21.
- ROSA, Vítor (2007). "Encuadramiento legal e institucional de las artes marciales y deportes de combate en Portugal". *Revista de Artes Marciales Asiáticas*, 2(4), 8-31.
- S.a. (1907a, 20 de Agosto). "O Japão moderno: dois navios japonezes em Lisboa". *Ilustração Portuguesa*, 79, pp. 281-283.
- S.a., (1907b, – de diciembre). "Raku em Lisboa". *Os Sports*, 17, p. 2.
- S.a. (1908a, 10 de enero), "O jiu-jitsu: O 'Tiro e Sport' entrevista Raku". *Tiro e Sport*, 370, pp. 8-10.

- S.a. (1908b, 19 de octubre). “Ju-Jutsu no Centro Nacional de Esgrima”. *Ilustração Portuguesa*, 139, s.p.
- S.a. (1911, 5 de agosto). “Jiu-jutsmens portugeez”. *Os Sports Illustrados*, p. 6.
- S.a. (1912, 20 de abril). “Inauguração dos recreios desportivos da Amadora”. *Os Sports Illustrados*, p. 1.
- SVINTH, Joseph R. (2001, febrero). “The Evolution of Women’s Judo, 1900-1945”. *InYo: Journal of Alternative Perspectives*. <[Http://ejmas.com/jalt/jaltframe.htm](http://ejmas.com/jalt/jaltframe.htm)> (acceso 20 de mayo de 2001).
- WINGARD, G. (2003). “Sport, Industrialism, and the Japanese ‘Gentle Way’: Judo in Late Victorian England”. *Journal of Asian Martial Arts*, 12 (2), 16-25.